

Una Transición Justa para el Sur Global

Resumen Ejecutivo



Cómo fortalecer el poder colectivo de la sociedad civil, los sindicatos y la política para lograr una transición verde, justa y democrática para el Sur Global.

Una Transición Justa para el Sur Global

Resumen Ejecutivo

Aprendiendo de las alianzas y movimientos de Filipinas y Sudáfrica

Colaboradores

Sudáfrica



Filipinas



Suecia y actores internacionales



Autores: Tracey Konstant, Robert Gustafson, Cajsa Unnbom

Diseño gráfico: Blossom.it

Ilustraciones: Nhung Lê

Cita: Konstant T, Gustafson R and Unnbom C. 2021. UNA TRANSICIÓN JUSTA PARA EL SUR GLOBAL—Aprendiendo de las alianzas y movimientos de Filipinas y Sudáfrica. Resumen ejecutivo. Olof Palme International Center y SOLIDAR.

© SOLIDAR y Olof Palme International Center, diciembre de 2021

Esta publicación se ha elaborado con la ayuda de la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de SOLIDAR y de Olof Palme International Center y en ningún caso debe considerarse que refleja la opinión de la Unión Europea.



¿Por qué comprometerse con una Transición Justa?

La crisis medioambiental y climática que vivimos actualmente amenaza nuestra existencia y todo el desarrollo futuro, por lo que debemos trabajar todos juntos para detenerla. No se están llevando a cabo los cambios que eran necesarios y el tiempo se agota, aunque la pandemia de la COVID-19 nos ha demostrado que se pueden encontrar medidas efectivas cuando nos lo proponemos.

El movimiento sindical internacional ha hecho un llamamiento para una «Transición Justa» hacia un mundo más sostenible a nivel social, económico y medioambiental libre de combustibles fósiles. El cambio hacia una economía respetuosa con el clima debe ser justo para los trabajadores y para todas las personas vulnerables.

Debemos afrontar los retos con una visión clara de sociedades inclusivas y sostenibles. Si hay valor y voluntad política para dar prioridad a nuestro futuro común, podemos hacerlo.

Anna Sundström, Secretaria General, Olof Palme International Center y copresidenta de SOLIDAR International Cooperation Forum



Sobre la Transición Justa

El concepto de Transición Justa procede del movimiento sindical. Lo han adoptado los gobiernos y la sociedad civil, que se han dado cuenta de lo necesarios que son los derechos y la justicia para responder a la crisis climática y medioambiental. La carga que supone reducir las emisiones no debería recaer sobre los trabajadores y los ciudadanos de a pie.

Durante siglos, el Norte Global ha construido sus economías sobre las emisiones de carbono, acumulando una gran riqueza y creando extremos de desigualdad global. Una Transición Justa a nivel mundial debe tener en cuenta las injusticias históricas y actuales y compensar al Sur Global por las pérdidas sufridas como consecuencia de la crisis climática, garantizando que los costes se repartan de forma justa.

El objetivo de este estudio

Éste es el resumen del estudio «Una Transición Justa para el Sur Global». En él, líderes y activistas tanto del Sur como del Norte Global reflexionan sobre la cuestión: «¿Cómo pueden la creación de movimientos y alianzas, las voces de los ciudadanos y la inclusión social influir en la política nacional, la acción y el apoyo popular a la Transición Justa? ¿Y qué se necesita para optimizar la capacidad de los implicados?».

El estudio pretende informar sobre el apoyo y el aprendizaje para una Transición Justa en el Sur Global. Para ello, hemos elegido Filipinas y Sudáfrica como dos países de referencia. Ambos países se enfrentan a graves dificultades en la transición para abandonar los combustibles fósiles, así como a los impactos de la crisis climática. Se entrevistó a 20 personas de sindicatos, de la sociedad civil, del mundo académico y de los partidos políticos de estos países, junto con organizaciones de apoyo laboral en el Norte Global.

¿Quiénes son los activistas?

Este estudio se centra en los sindicatos, la sociedad civil y los partidos políticos como estructuras que lideran el compromiso social para una Transición Justa en el Sur Global. Tienen posiciones y perspectivas ligeramente diferentes pero que se complementan. Cada uno de ellos desempeña un papel en la Transición Justa y tiene la oportunidad de crecer en sus funciones a través de alianzas y movimientos más inclusivos y conectados.

Sindicatos

Su función: los sindicatos son los líderes para garantizar los derechos de los trabajadores en una Transición Justa. A medida que las industrias vayan abandonando los combustibles fósiles y otras prácticas destructivas para el medio ambiente, los puestos de trabajo irán cambiando, y algunos trabajadores podrían perder sus empleos mientras se crean otros nuevos empleos verdes. Los sindicatos tienen un papel central para garantizar que se consulte a los trabajadores adecuadamente, y que las oportunidades de reciclaje, cambio de profesión y redes de seguridad financiera sean reales y a gran escala. Además de las federaciones sindicales nacionales, el conocimiento y la concienciación sobre la Transición Justa entre los sindicatos locales y nacionales es mínimo en el Sur Global.

Afrontando el reto: se necesita mucha más comunicación con los trabajadores y entre los sindicatos sobre la respuesta climática, los compromisos nacionales, los cambios en las industrias y las nuevas oportunidades. La educación y la influencia de los trabajadores serán fundamentales para una Transición Justa. Los sindicatos también tendrán que desempeñar un papel más importante colaborando con las comunidades, incluidos los trabajadores informales, y trabajando tanto dentro de los sectores como entre ellos. Los sindicatos deberán anticiparse y planificar los próximos cambios. Tendrán que desarrollar sistemas para garantizar que los miembros del sindicato y otros trabajadores atraviesen estos cambios con empleos dignos y cuenten con protección social en el otro extremo.

Sociedad civil

Su función: la sociedad civil engloba a diferentes organizaciones, desde pequeños grupos comunitarios hasta grandes ONG internacionales. Trabajan en el activismo y la acción directa, prestan servicios a las personas necesitadas, investigan, sensibilizan al público y generan movimientos. Contribuyen a la elaboración de políticas a nivel mundial y nacional. También se crean a través de colectivos a nivel local para ayudar dentro de sus comunidades o alzar la voz de los más marginados.

Afrontando el reto: la diversidad de la sociedad civil es a la vez un punto fuerte y un punto débil. Estos diversos grupos no comparten necesariamente la misma visión ni van en la misma dirección ni consultan fuera de su propio grupo. La gente tiene que unirse en movimientos y alianzas y dedicar el tiempo necesario para elaborar un objetivo común y comprender los diferentes puntos de vista en una situación compleja.

Por ejemplo, es posible que los activistas medioambientales no comprendan del todo el impacto para los trabajadores y sus familias, y necesiten incluir la parte «justa» en su defensa para una transición verde. Al mismo tiempo, las organizaciones que trabajan en favor de los derechos humanos, incluidos los derechos de los trabajadores, deben impulsar soluciones climáticas y medioambientales urgentes y viables, que sean justas para los más afectados. La sociedad civil desempeñará un papel más eficaz si todos sus diversos miembros comprenden el panorama general a la hora de exigir soluciones, idealmente al unísono.

Partidos políticos

Su función: los partidos deben servir de enlace entre los ciudadanos y el poder político, permitiendo que las personas contribuyan en las decisiones políticas. Los líderes políticos progresistas pueden convertirse en activistas y defensores con mucha influencia.

Los gobiernos confían en sus propios asesores internos para elaborar políticas, basarse en la investigación y llegar a una posición de influencia por los intereses de muchos actores diferentes de la sociedad. Las buenas relaciones en las alianzas ayudan a la sociedad civil y a los sindicatos a apoyar, orientar e informar a los defensores políticos para una Transición Justa.

Afrontando el reto: los partidos políticos y los activistas para el cambio de políticas forman parte del sistema político. Deben trabajar con los ciclos electorales y demostrar los avances de la Transición Justa en un corto periodo de tiempo, a la vez que tratan de integrar las reformas a largo plazo.



1

TRANSICIÓN JUSTA
O TRANSICIÓN A LA
JUSTICIA

Radicalizar la Transición Justa

La crisis climática y ecológica está impulsada por el capitalismo. El capitalismo impulsa la desigualdad. La injusticia y la economía global son dos caras de la misma moneda. Tenemos que acabar con la idea del eterno crecimiento económico como medida de bienestar, en lugar de la distribución justa de los recursos, el bienestar social o la sostenibilidad medioambiental. Hay que sustituir el capitalismo por un sistema con un poder distributivo más equitativo y que ponga límites al despilfarro.

Mucho más que un trabajo digno

Con sus raíces en la desigualdad global, la crisis climática y ecológica del Sur Global forma parte de muchas injusticias y desafíos históricos diferentes. El Sur Global ha lidiado con mayores niveles de injusticia de género, acaparamiento de tierras, extractivismo, pobreza y falta de acceso a derechos y servicios básicos durante siglos. **La Transición Justa debe abordar muchas injusticias en el Sur Global: es parte de los problemas más grandes de la sociedad.**

«Tenemos una crisis planetaria y una crisis de desigualdad. No podemos abordar la crisis climática sin abordar la desigualdad que la está creando. La Transición Justa debe abordar ambas cosas a la vez».

Sociedad civil, Sudáfrica

“El capitalismo como sistema no funciona, es injusto e insostenible. Y la justicia y la sostenibilidad son principios clave en los movimientos de justicia medioambiental”.

Academia, Sudáfrica

Las mujeres son las más afectadas

Si llevamos la desigualdad más allá, allí donde haya injusticias, siempre afectan más a las mujeres. Las mujeres son las más vulnerables, ya sea en lo que respecta al desempleo; a los medios de subsistencia y al acceso a la tierra; a la salud y al bienestar en los lugares afectados por la contaminación y los desastres climáticos. Cuando otras interseccionalidades entran en escena, como la pobreza, la discapacidad, la racialización o los derechos de los pueblos indígenas, las mujeres son las más afectadas. Una Transición Justa debe situar a las mujeres en el centro.

«La industria extractiva inflige mucho daño y violencia, concretamente en los cuerpos de las mujeres. Hay muchos riesgos en nuestras comunidades, especialmente para las mujeres, y mucha represión».

Sociedad civil, Sudáfrica

El neoliberalismo ha secuestrado la respuesta climática

Sin embargo, en lugar de un cambio hacia una mayor igualdad, los encuestados observaron una creciente privatización, especialmente en el sector energético. Tras varias décadas de declive económico neoliberal y de aumento de las desigualdades, el capital y los intereses corporativos están ganando aún más poder sobre la economía mundial.

«Sin una Transición Justa y volviendo a declarar la energía como un bien público, el cambio climático se convertirá en otra forma de capitalismo en el que se explota a los trabajadores».

Sociedad civil, Sudáfrica

Extractivismo verde: el mismo lobo con distinta piel

El concepto colonial de que el Sur Global es una fuente de materias primas baratas para el Norte sustenta la explotación de recursos y personas para los llamados productos verdes. La extracción de minerales raros ha aumentado repentinamente y drásticamente debido a la mayor demanda de tecnología respetuosa con el clima. Estas industrias en expansión están relacionadas con el acaparamiento de tierras, la contaminación y la destrucción de los ecosistemas locales. Muchos de los que luchan por proteger su medio ambiente, sus tierras y sus medios de vida se enfrentan a un peligro extremo. Líderes, activistas y comunidades son objeto de intimidación, violencia e incluso asesinato.



Una Transición Justa debe posicionar las necesidades y las voces de las mujeres en el centro. – © Mujahid Safodien / Greenpeace



DEMOCRATIZAR LA
TRANSICIÓN JUSTA:
UN MOVIMIENTO
POPULAR

Ecosocialismo

Además de los cambios nacionales y globales, la Transición Justa consiste en emprender acciones locales y establecer movimientos locales. La gente pide cambios radicales en el sistema económico global, al mismo tiempo que trabaja por un mayor control de los asuntos locales por parte de la población de la zona. Los movimientos locales son necesarios para permitir un acceso más amplio tanto a los beneficios como a los medios de producción.

«Estamos defendiendo nuestro pueblo y nuestro mar contra la excesiva extracción de las grandes compañías navieras de otros países. Protegemos a las comunidades indígenas y sus prácticas pesqueras tradicionales. Todo esto forma parte de una Transición Justa, teniendo en cuenta el uso de la tierra, la gestión de nuestras zonas costeras y una vivienda más adecuada».

Partidos políticos, Filipinas

Los movimientos locales reclaman el poder local

La acción local necesita de la cooperación, la coordinación, la planificación y la gestión participativa a nivel local. Estos procesos no son fáciles. La gente tiene que unirse para encontrar soluciones sostenibles a los problemas locales. Las comunidades pueden planificar un desarrollo en su zona que satisfaga sus reivindicaciones sociales y económicas holísticas y, al mismo tiempo, que mantenga y restaure la salud de su patrimonio natural con la información y el apoyo adecuados. Algunos de los factores que generan el éxito son:

1. **Representación:** el mayor número posible de miembros de la comunidad debe participar en la toma de decisiones.



Los agricultores en Maguindanao están reviviendo formas indígenas e orgánicas de cultivar comida para la protección del suelo y de la salud.
— © Grace Duran-Cabus / Greenpeace

2. **Transparencia:** las decisiones y los procesos deben compartirse abiertamente.
3. **Confianza:** los líderes deben ser dignos de confianza y totalmente honestos.

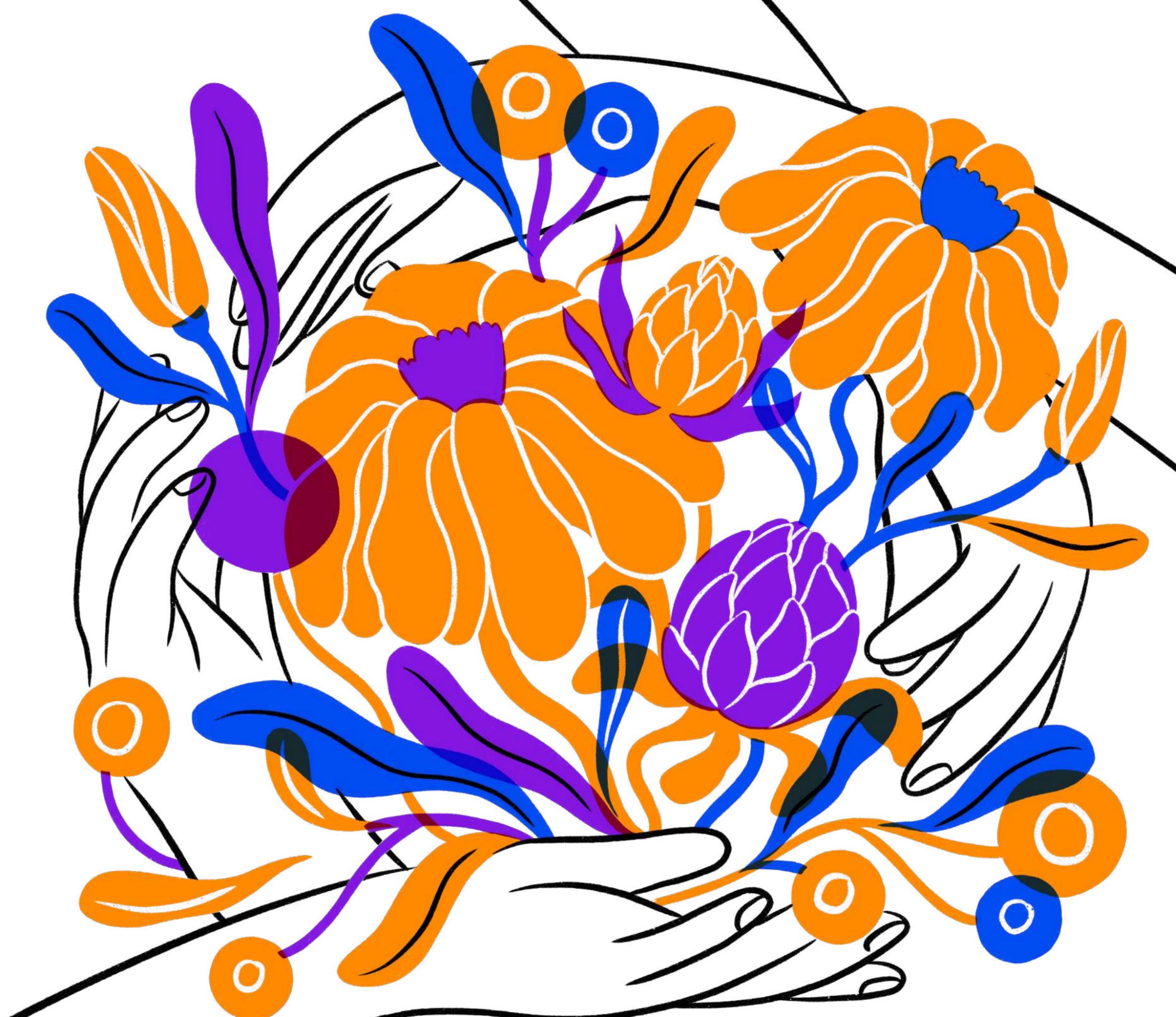
“Los agricultores tienen el poder y toman las decisiones. Tenemos que centrarnos en mantener el poder en las comunidades.”

Sociedad civil, Sudáfrica

Sin mujeres, no hay democracia

En una sociedad democrática, las mujeres deben tener un asiento en la mesa en la que se toman las decisiones. La representación de las mujeres es fundamental en el gobierno, los sindicatos, las empresas y la sociedad civil, así como en los sectores dominados por los hombres, donde se configura la política nacional de la Transición Justa.

Tanto las mujeres como los hombres están condicionados en los sistemas patriarcales, y la Transición Justa implica aumentar la conciencia y la confianza de las mujeres para que puedan hacer valer mejor sus derechos y una parte justa del poder.



**ALIANZAS:
ORGANIZAR UNA
TRANSICIÓN JUSTA**

Girando el Titanic: defensa y activismo para una Transición Justa

Para alcanzar el éxito, el activismo para el cambio social implica a una amplia variedad de participantes en diferentes etapas. Los distintos espacios de reivindicación se complementan entre sí, desde las protestas y las marchas hasta el compromiso organizativo formal, pasando por la concienciación pública.

Escuchamos relatos de campañas que lograron cambiar las circunstancias locales e incluso nacionales de las personas. Por lo general, se trataba de un grupo numeroso e inclusivo que se reunía en torno a una reivindicación clara. La mejora de los derechos de pesca, el acceso a la financiación del desarrollo local y las leyes de transporte público son solo algunos ejemplos.

Estas historias de éxito son alentadoras, pero incluso los pequeños impactos locales requieren paciencia y persistencia; y los movimientos globales o regionales a gran escala llevan tiempo y encuentran numerosos obstáculos y contratiempos.

Aunque se están haciendo esfuerzos, el movimiento por una Transición Justa en gran parte del Sur Global sigue siendo débil y fragmentado, sin un propósito unificado claro.

«En las llamadas consultas con el gobierno, se nos permite hablar educadamente, y luego se nos ignora cuando se formulan políticas, se acuerdan inversiones y se planifican infraestructuras».

Sociedad civil, Sudáfrica

Las grandes crisis requieren grandes alianzas

Los retos actuales son monumentales y están interrelacionados. Es necesario formar alianzas u otros tipos de redes en torno a una causa común sólida y clara. Por lo general, se trata de exigir (o resistir) el cambio para mejorar las condiciones de la mayoría, de los pobres, de los trabajadores y de las personas que se ven afectadas por las injusticias sociales. Las campañas más eficaces son las que ofrecen soluciones, en lugar de «afirmar principios, sin abordar realidades concretas». Para llegar a un

acuerdo sobre estas soluciones es necesario conocer a fondo los retos desde varias perspectivas. Requiere un esfuerzo coordinado de todos los sectores, comunidades, regiones geográficas y movimientos. Para que las campañas funcionen, se necesitan formas de cooperación inclusivas que garanticen que las reivindicaciones se formulen adecuadamente para reflejar las necesidades de la sociedad en su conjunto, y no solo las de unos pocos.

“Las grandes reivindicaciones requieren la organización de un amplio abanico de comunidades... Sin comunidades organizadas, no podemos conseguir apoyo. Sin un grupo organizado, no podemos tener acceso a los más afectados.”

Sociedad civil, Filipinas



La necesidad de la unidad en la diversidad

La diversidad es a la vez una gran fortaleza y un desafío para las alianzas y los movimientos. Los socios tienen diferentes puntos fuertes y esferas de influencia. Cada uno tiene su propio conjunto de conexiones, habilidades e información. Los miembros de las coaliciones eficaces pueden ser tan variados como grupos de mujeres, grupos de inmigrantes, cooperativas de agricultores o de trabajadores del transporte, movimientos de pueblos indígenas, pescadores, jóvenes, activistas y líderes políticos. Sin embargo, por su propia naturaleza, la diversidad es difícil.

Las ideologías de los sindicatos y de la sociedad civil pueden ser diferentes. Las prioridades de los movimientos del Norte y del Sur pueden diferir. Dentro de la sociedad civil, el movimiento verde y el de la Transición Justa discrepan sobre el ritmo y los procesos de cambio.

“Aunque siempre hemos trabajado bien con la sociedad civil y las organizaciones comunitarias, la diferencia de ideologías desempeña un papel enorme en esta cuestión controvertida de la Transición Justa. La organización sindical cree firmemente en el socialismo —que los trabajadores deben ser dueños de los medios de producción— y considera que el Estado tiene un papel importante que desempeñar, especialmente cuando se trata de la generación de energía renovable. Encontramos una fisura con el programa de productores independientes de energía renovable. A las organizaciones de la sociedad civil les encanta, mientras que a nosotros nos parece que la privatización del sector de las energías renovables es un problema.”

COSATU, Sudáfrica

Estas discrepancias obstaculizan el movimiento de la Transición Justa y pueden haber dejado la puerta abierta para que el sector empresarial, demasiado ansioso, influya en las decisiones políticas nacionales y mundiales.



TRABAJO DIGNO
EN UNA ECONOMÍA
VERDE

Reticencia de los sindicatos y desconfianza en la Transición Justa

Los sindicatos cuentan con sistemas democráticos de toma de decisiones para garantizar la representación de sus miembros. Su responsabilidad en la Transición Justa es garantizar el bienestar de los trabajadores en las industrias y lugares de trabajo que representan.

La pérdida de puestos de trabajo es catastrófica en el Sur Global, especialmente en países con altos niveles de desempleo y pobreza. Aunque los sindicatos aceptan que la pérdida de puestos de trabajo es inevitable, se muestran escépticos de que el cambio sea justo para los trabajadores. **Dudan de que se cumpla la promesa de «nuevos empleos verdes», y de que estos empleos sean de la calidad, estabilidad y cantidad de los que se están perdiendo.**

“El contexto que despierta las mayores dudas es el del sector minero. Es difícil ver una victoria cuando el sustento de toda la comunidad depende de la minería o de las centrales eléctricas de carbón. ¿Cómo se crea una parcela de política verde para la gente que se enfrenta en mayor medida a la injusticia de las transiciones?”

Partidos políticos, Filipinas

“Se presiona [a los sindicatos] para que articulen posturas progresistas sobre el tema, pero no sé cómo abordar la tensión del empleo. Me cuentan una historia de cambio, pero no veo nada que muestre cómo podemos ocuparnos de los puestos de trabajo. Ésa es para mí la mayor tensión”

Apoyo sindical, Sudáfrica

¿Nuevos trabajos verdes o explotación precaria?

El empleo precario, con derechos o educación inadecuados para los trabajadores, normas de seguridad y salud deficientes, trabajos mal pagados y peligrosos y la dependencia de los trabajadores de estos empleos para sobrevivir son una característica común de los sectores nuevos y en crecimiento en el Sur Global, especialmente en la industria minera. Muchos de los entornos de trabajo son significativamente más duros que los que se encuentran en sectores bien establecidos.

“El empleo precario, con derechos o educación inadecuados para los trabajadores, normas de seguridad y salud deficientes, trabajos mal pagados y peligrosos y la dependencia de los trabajadores de estos empleos para sobrevivir son una característica común de los sectores nuevos y en crecimiento en el Sur Global, especialmente en la industria minera. Muchos de los entornos de trabajo son significativamente más duros que los que se encuentran en sectores bien establecidos..”

Sindicato Internacional

La propiedad de los medios de producción

Los sindicatos temen que los sectores nuevos y privatizados sustituyan a las industrias sindicalizadas, con lo que se perderán los avances logrados en favor del empleo digno durante décadas de lucha sindical. Una idea es fortalecer las cooperativas de trabajadores. Otra ha sido garantizar que las empresas locales más pequeñas puedan participar a nivel municipal. La competencia local y centrada en los trabajadores es necesaria frente a las enormes y bien financiadas empresas multinacionales que ya están invirtiendo en energía local y energías renovables, y contra las que las operaciones más pequeñas no pueden competir sin algún tipo de protección gubernamental.



Nuevos trabajos “verdes” - pero son decentes? Los trabajadores filipinos que reciclan plástico en San Fernando se exponen a químicos.



SOLIDARIDAD
GLOBAL PARA UNA
TRANSICIÓN JUSTA
EN EL SUR

Vinculación e influencia global

Los sindicatos están en el centro de la Transición Justa, trabajando con los gobiernos y los empresarios a escala local, regional y mundial. Las **Federaciones Sindicales Internacionales**, que representan a cientos de millones de trabajadores en todo el mundo, son importantes puntos de conexión para las cuestiones Norte-Sur relativas a la Transición Justa. Sus afiliados sindicales nacionales y locales están bien posicionados para comprometer a los gobiernos y las empresas, así como para mantener a los trabajadores informados e incluidos.

Las **principales ONG internacionales** también son activas en el impulso de una Transición Justa, especialmente las que apoyan a los trabajadores o tienen un papel principal en la definición de una respuesta justa a la crisis climática. Utilizan su posición, credibilidad y conexiones para ayudar e influir en los gobiernos tanto del Norte como del Sur. Tienen la capacidad de tender puentes a los socios del movimiento del Sur. Su deseo de aprender de las voces del Sur y de dejarse guiar por ellas contribuye a que sean relevantes y constructivas.

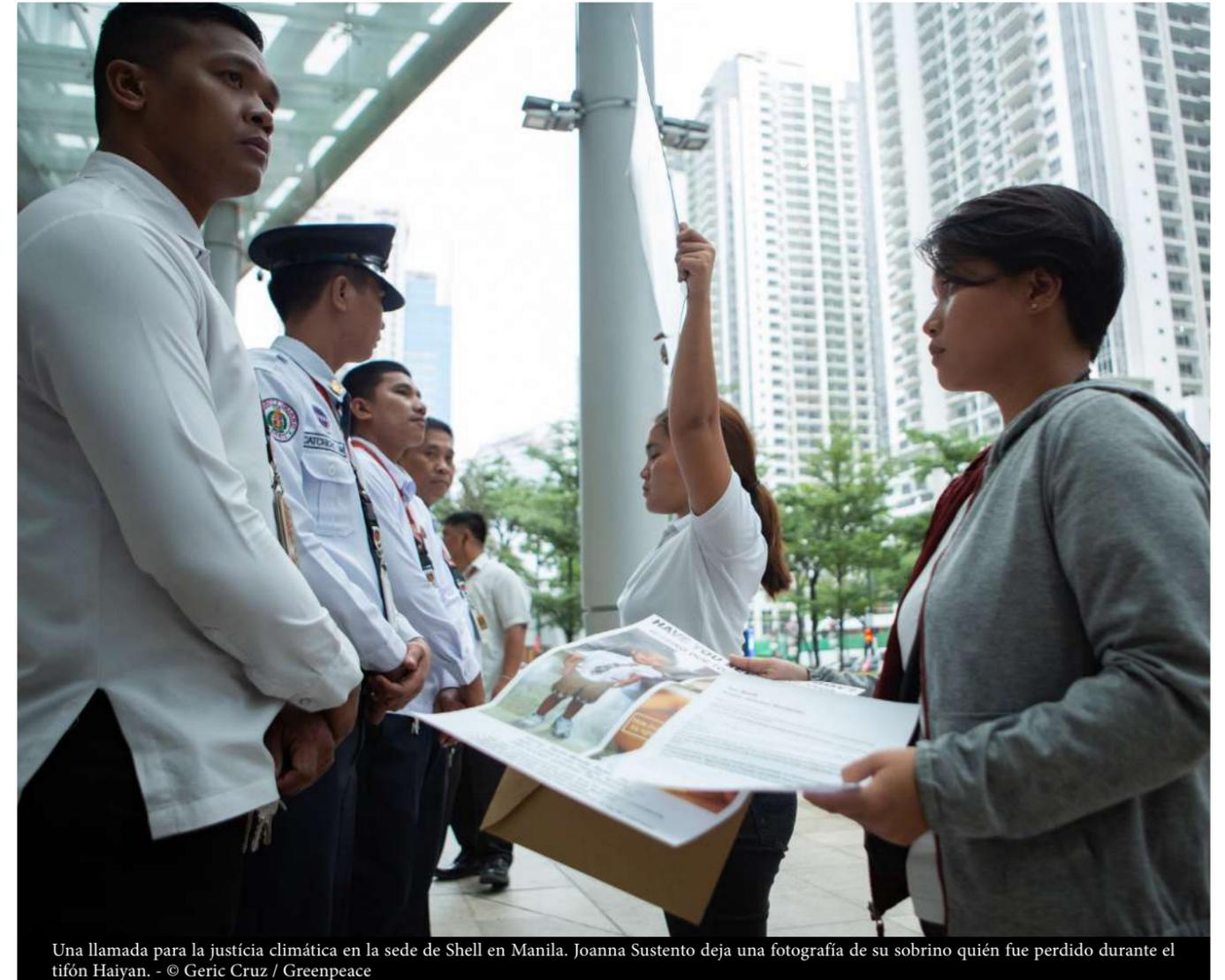
Las **embajadas** del Norte y del Sur están diseñadas para conectar a los gobiernos a nivel internacional. Deben estar bien informadas y ser capaces de defender la agenda de la Transición Justa del Sur Global. Los movimientos de la Transición Justa podrían apoyar a las embajadas para que cumplan mucho mejor este papel.

Financiar la Transición Justa

Los flujos de financiación verde hacia el Sur son lentos: una pequeña parte de los compromisos acordados. Aunque se reconoce que la emergencia climática es una crisis mundial, se invierte mucho más en el Norte Global que en el Sur para garantizar una respuesta climática eficaz, así como en redes de seguridad para los trabajadores y las comunidades afectadas.

La financiación verde parece ir directamente a los gobiernos y a los actores privados, y no siempre con la exigencia de que se utilice de forma coherente con los ideales de una Transición Justa. Los actores locales y la sociedad civil tienen poco o ningún conocimiento de cómo se puede acceder al dinero de programas globales como el Fondo Verde para el Clima.

Los aliados solidarios del Norte tienen un papel que desempeñar para garantizar que los fondos lleguen al Sur Global y contribuyan a la Transición Justa. La financiación debe ir tanto a los gobiernos nacionales para apoyar a las economías durante la crisis como, en flujos pequeños y flexibles, a las iniciativas diseñadas, dirigidas e implementadas localmente para construir desde cero.



Una llamada para la justicia climática en la sede de Shell en Manila. Joanna Sustento deja una fotografía de su sobrino quién fue perdido durante el tifón Haiyan. - © Geric Cruz / Greenpeace

Legislación mundial para la Transición Justa

Las leyes mundiales y los convenios de las Naciones Unidas que ratifican los países pueden crear una clara exigencia de cumplimiento nacional de las normas. Las **normas vigentes de la OIT sobre salud y seguridad en el trabajo**, tanto para los trabajadores como para la protección del medio ambiente, así como los **Objetivos de Desarrollo Sostenible**, son ejemplos de legislación que exigen justicia social y medioambiental.

Se está avanzando hacia una legislación que responsabiliza a las empresas de su impacto

medioambiental y social, y los sindicatos también se han dado cuenta de que los peores tipos de explotación de los trabajadores y del medio ambiente suelen estar interrelacionados. Estas iniciativas incluyen, por ejemplo, una ley global contra el **ecocidio** que se está fomentando en el Tribunal Penal Internacional, y una campaña en la Comisión de la Unión Europea para garantizar **los derechos humanos y la debida diligencia medioambiental**. Estas leyes, aunque admirables, no pueden diseñarse solo en beneficio de los intereses del Norte. Deben negociarse también con la cadena de suministro del Sur y construirse de manera que los trabajadores de las industrias afectadas estén protegidos y los empleadores sean responsables de su papel en la respuesta al cambio climático.

Recomendaciones: Nuestra acción

1 Solidaridad global

Los aliados progresistas del Norte, en colaboración con sus homólogos del Sur, deben utilizar su influencia. Algunas reivindicaciones clave son:

- Abordar la desigualdad del carbono mediante una transición más rápida en el Norte.
- Exigir que el Norte emisor reconozca y pague por las pérdidas y daños en el Sur.
- Educar al Norte Global sobre las realidades del Sur Global.
- Confrontar la cooptación capitalista de las transiciones verdes.
- Ampliar las necesidades y las voces de las mujeres, incluidas las más marginadas.
- Exigir la protección social universal y el derecho de los trabajadores a organizarse.

2 Crear alianzas para la Transición Justa a nivel nacional

- Trabajar juntos para informar y exigir a los gobiernos, tanto del Norte como del Sur, estrategias para una Transición Justa en el Sur.
- Apoyar, liderar y facilitar la construcción de movimientos inclusivos.
- Innovar para conseguir una tecnología verde, apropiada y ampliamente accesible en el Sur Global.

3 Construir una agencia local en las comunidades del Sur Global

- A nivel local, facilitar la democracia social, el ecosocialismo y los movimientos de Transición Justa.
- Llevar lo local a escala: apoyar múltiples Centros Verdes Justos locales.

4 Ampliar el alcance del sindicalismo

- Organización sindical más inclusiva, movilización y creación de alianzas.
- Apoyar la organización de los trabajadores en los nuevos sectores verdes.

5 Desarrollar la capacidad para la Transición Justa

- Proporcionar formación a los líderes y miembros de la comunidad, los sindicatos, la sociedad civil y los políticos para la Transición Justa.
- Proporcionar información y materiales accesibles.
- Apoyar a los facilitadores locales para el compromiso continuo de la comunidad a nivel local.
- Permitir el aprendizaje a través del diálogo y el intercambio entre pares.

Para leer las recomendaciones con más detalle, consulte la versión completa de este estudio.



Conclusión

Este estudio nos ha llevado desde la desalentadora noción de que una economía global totalmente diferente es esencial para abordar la crisis climática y ecológica, hasta los entresijos de cómo la sociedad civil, los sindicatos y los activistas pueden abordar diversas preocupaciones a nivel local.

Esperamos que el estudio pueda ayudar a conectar las opiniones ya sólidas y bien formadas sobre la crisis del capitalismo global con la necesidad de proporcionar espacio y energía a los esfuerzos básicos para darle respuesta. Podría empujar a los movimientos sindicales a comprometerse más estrechamente con sus comunidades más amplias, fomentando la solidaridad con los trabajadores y en torno a ellos en este difícil momento de grandes oportunidades. Podría abrir la sociedad civil a la complejidad del espacio en el que la gente hace elecciones y toma decisiones.

Una Transición Justa ofrece un punto de encuentro a través del cual podríamos reunir las numerosas voces que necesitan escucharse y representarse si queremos exigir justicia social, económica y medioambiental.

Recursos

<https://www.solidar.org/en/pillars/delivering-a-just-transition>

<https://www.palmecenter.se/resourcecenter/just-transition/>





Compartimos el futuro y debemos forjarlo juntos

La crisis medioambiental y climática que vivimos actualmente amenaza nuestra existencia y todo el desarrollo futuro. Debemos trabajar todos juntos para emprender un camino más seguro para la humanidad.

La urgente transformación de nuestras economías, que ahora es tan necesaria, también debe ser justa. Esto es lo que llamamos una Transición Justa: abordar al mismo tiempo la crisis de la desigualdad y la de la destrucción del planeta, que están interrelacionadas. La Transición Justa es un llamamiento a la acción, que insta a la sociedad civil, a los sindicatos y a los partidos políticos progresistas a unirse en la lucha por las personas y el planeta.

Este estudio analiza lo que se necesita para lograr una Transición Justa en los países del Sur Global. Recoge las opiniones de las personas que trabajan activamente por este cambio verde y justo, centrándose en Filipinas y Sudáfrica. ¿Qué funciona? ¿Cuáles son los retos? ¿Cómo puede fortalecerse este movimiento y cómo puede contribuir a ello la cooperación internacional?

solidar

50 Avenue Des Arts., Box 5, 2nd floor.
B1000-Brussels Belgium
www.solidar.org



www.palmecenter.se/eng

FEPS
FOUNDATION FOR EUROPEAN
PROGRESSIVE STUDIES



FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG

